Palabra de Dios

DOMINGO DE PENTECOSTÉS
SOLEMNIDAD

Hermanos: Pentecostés es la fiesta de la Iglesia que somos todos los bautizados. En ella reconocemos la presencia del Espíritu Santo que nos acompaña siempre y en ella reconocemos que somos hijos de Dios y de la Iglesia que nos vio nacer. Cantamos. ***(de pie)***

Oración Colecta

Oh, Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y de las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo.

Primera Lectura (sentados)

El Espíritu Santo irrumpe sobre el Cenáculo, lo sacude con fuerza de vendaval y lo enciende con llama divina… y todos empiezan a hablar el lenguaje del amor. Escuchemos con atención.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos los creyentes reunidos en un mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como de fuego, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban: —«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra propia lengua?

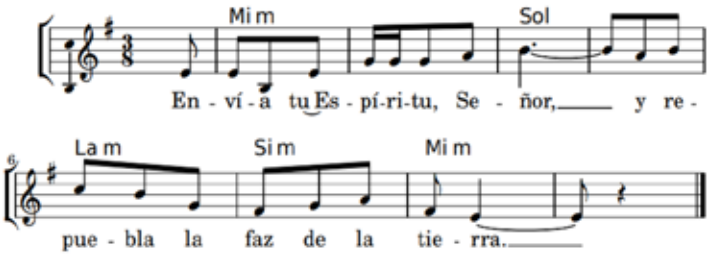
Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua».

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34

R. Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

O bien: ***Aleluya.***



Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor,
la tierra está llena de tus criaturas. **R.**

Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento, y los creas,
y renuevas la faz de la tierra. **R.**

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor. **R.**

Segunda Lectura (sentados)

San Pablo nos recuerda que los dones del Espíritu Santo son para servir a los demás. La caridad construye el Cuerpo de Cristo poniendo la variedad al servicio del bien común. Escuchemos.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos:
Nadie puede decir: «Jesús es Señor», si no es bajo la acción del Espíritu Santo.
Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.
Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.
Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Monición antes del Aleluya.

El Señor Jesús nos trae este gran regalo: su paz, su aliento, y poder para perdonar. Abramos el oído, la mente y el corazón, y pongámonos de pie para escuchar el Santo Evangelio.

Aleluya **(de pie)**

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos la llama de tu amor.

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan 20,19-23

R. Gloria a ti, Señor.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en eso entró Jesús, se puso en medio y les dijo: —«Paz a ustedes».
Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: —«Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo».
Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: —«Reciban el Espíritu Santo; a quienes ustedes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos».

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Comentario Biblico

Hoy celebramos y revivimos el misterio de Pentecostés, la plenitud del misterio de la Pascua en la efusión del Espíritu Santo. Celebramos el fuego de amor que el Espíritu encendió en la Iglesia para que arda en el mundo entero: ¡fuego que no se apagará jamás!

El texto de los Hechos de los Apóstoles (2,1-11) relata lo que ocurrió en la comunidad de los discípulos de Jesús después de su resurrección. Se describe la irrupción del Espíritu Santo en la Iglesia, el inicio de la predicación del Evangelio y el comienzo de la etapa definitiva en la historia de la salvación.
Es el Espíritu que impulsa a la Iglesia, representada en la comunidad de los discípulos, a ir más allá de las fronteras, más allá de la estrecha Judea, para llevar el Evangelio al mundo entero. Es el Espíritu de unidad y de amor, que hace a los apóstoles eficaces mensajeros del Evangelio de modo que todos lo entienden en su propia lengua.

Es el Espíritu Santo quien, con su fuerza unificadora, nos lleva a todos, en la multiplicidad de dones, a aceptar y confesar una misma fe en Jesús "Señor" nuestro. Es el Espíritu, el que con toda su potencia actúa en nosotros ayudándonos a comprender y a poner en práctica las palabras de Jesús; sus actitudes, gestos y comportamientos se nos impregnan gracias al soplo del Espíritu. Es el Espíritu el que transforma el pan y el vino en el cuerpo entregado y en la sangre derramada de Jesús, prolongando en cada asamblea eucarística su Pentecostés. Es el Espíritu Santo el que nos impulsa a anunciar el "Misterio de la fe", de la muerte y resurrección del Señor, la semilla de la Palabra, kerigma, de la cual nace la Iglesia. Es el Espíritu Santo el que hace de la comunidad cristiana no una simple asociación de personas buenas y religiosas, sino el Cuerpo Místico de Cristo, el pueblo reunido en el amor de la Trinidad que canta en alabanza las maravillas de este amor de Dios en la historia. El Espíritu Santo es el amor personal del Padre y del Hijo, y amor quiere decir vida, alegría, felicidad.

En esta solemnidad de Pentecostés demos testimonio que el Espíritu Santo es Dios mismo vaciándose en el hombre y la mujer moviéndolos internamente para que se abran amorosamente, a la manera de Jesús, al hermano y se arroje confiadamente en los brazos del Abbá-Padre.

Por eso hoy clamamos con entusiasmo, con todas nuestras fuerzas: "¡Ven, Espíritu Santo!".
Ven, ¡oh Santo Espíritu!, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.
V. Envía tu Espíritu y todo será creado.
R. Y se renovará la faz de la tierra.

Oremos: ¡Oh Dios!, que instruiste los corazones de los fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos, según el mismo Espíritu, conocer las cosas rectas y gozar siempre de sus divinos consuelos. Por Jesucristo, Señor nuestro. R. Amén.

P. Gabriel García Báez, CP
(Peñafiel - España)

Profesión de Fe (de pie)

Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo

(todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria;
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Plegaria Universal

Dejémonos conducir por el espíritu de Dios y pidamos con confianza por nuestras necesidades.- A cada intención respondemos: Escúchanos, Señor.

1. Por la Iglesia, reunidos por el Espíritu Santo, para que fortalecida y conducida por el mismo Espíritu sea un signo para el mundo del Dios bueno y providente. **Oremos.**

2. Por nuestros gobernantes, para que, dejándose guiar por el Espíritu Santo, encuentren soluciones justas y equitativas a las dificultadas por las que atraviesa nuestro país. **Oremos.**

3. Por quienes se unen a la Cruz de Jesús, por medio del sufrimiento o el dolor, para que el Espíritu de Dios que mantuvo de pie junto a la Cruz a María Santísima, colme sus corazones y haga descubrir el sentido de su dolor. **Oremos.**

4. Por nosotros, para que renovados por el Espíritu Santo nos abramos a la obra nueva que Él quiera realizar en nosotros mismos y así podamos ser espejos vivientes de Cristo. **Oremos.**

5. Por los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a los ojos de Dios para que sepamos socorrerlos en la caridad. **Oremos.**

Escúchanos, Jesús resucitado, y envíanos el don del Espíritu Santo, a nosotros, a toda la Iglesia, y al mundo entero. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Te pedimos, Señor, que, según la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender más profundamente la realidad misteriosa de este sacrificio y se digne llevarnos al conocimiento pleno de toda la verdad revelada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión Hch 2, 4. 11

Se llenaron todos de Espíritu Santo y hablaron de las grandezas de Dios. Aleluya.

Oración de la Comunión Espiritual

Creo Señor mío que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma; pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si te hubiese recibido, me abrazo y me uno todo a Ti; Oh Señor, no permitas que me separe de Ti. Amén.

Oración después de la comunión

Oh, Dios, que has comunicado a tu Iglesia los bienes del cielo, conserva la gracia que le has dado, para que el don infuso del Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza, y el alimento espiritual acreciente su fruto para la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La Palabra de cada día

24 LUNES — **blanco**
BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA (MO)
Gn 3,9-15.20 (O bien: Hch 1,12-14); Sal 86; Jn 19,25-34

25 MARTES DE LA VIII SEMANA — **verde**
Eclo 35,1-15; Sal 49; Mc 10,28-31
Se puede celebrar las memorias de san Beda, el Venerable, presbítero y doctor de la Iglesia (blanco); san Gregorio VII, papa (blanco); santa María Magdalena de Pazzi, virgen (blanco).

26 MIÉRCOLES — **blanco**
SANTA MARIANA DE JESÚS PAREDES, virgen (F)
Ap 21,1-5; (o bien: Flp 4,4-9); Sal 44; Mt 11,25-30

27 JUEVES — **blanco**
JESUCRISTO, SUMO y ETERNO SACERDOTE (F)
Jr 31,31-34; (O bien: Hb 10,11-18) Sal 109; Mc 14,22-25

28 VIERNES DE LA IX SEMANA — **verde**
Eclo 44,1.9-13; Sal 149; Mc 11,11-26

29 SÁBADO DE LA IX SEMANA — **verde**
Eclo 51,17-27; Sal 18; Mc 11,27-33
Se puede celebrar la memoria de santa María en Sábado (blanco).
Se puede celebrar la memoria de san Pablo VI, papa (blanco).

30 DOMINGO — **blanco**
LA SANTÍSIMA TRINIDAD (S)
Dt 4,32-34.39-40; Sal 32; Rm 8,14-17; Mt 28,16-20

Veni Creator

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
llena con tu divina gracia,
los corazones que creaste.

Tú, a quien llamamos Paráclito,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego,
caridad y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tú, dedo de la diestra del Padre;
Tú, fiel promesa del Padre;
que inspiras nuestras palabras.

Ilumina nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece la debilidad de nuestro cuerpo.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé nuestro director y nuestro guía,
para que evitemos todo mal.

Por ti conozcamos al Padre,
al Hijo revélanos también;
Creamos en ti, su Espíritu,
por los siglos de los siglos

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos de los siglos.
Amén.

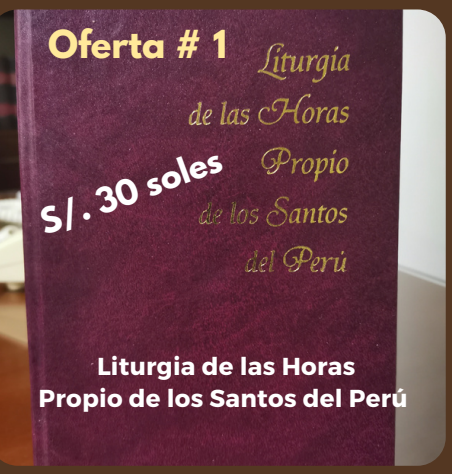
Comisión Episcopal de Liturgia del Perú
Jr. Estados Unidos 838 Jesús María (Lima)

Presidente: Mons. Richard Alarcón Urrutia
Arzobispo de la Arquidiócesis de Cusco
Secretaria Ejecutiva:
Hna. Claudia Nuñez Novoa, C. de la C.
Editor: Sr. Iván Meneses Castillo

www.comisiondeliturgiadelperu.com
E-mail: sec.cel@iglesiacatolica.org.pe
Contactanos al WhatsApp
941-798-989 / 992-901-758

OFERTAS DE MAYO

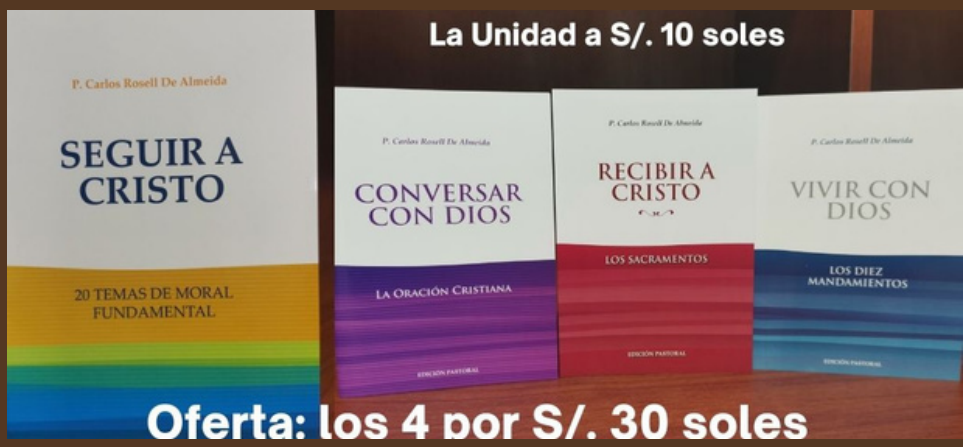
Oferta # 1



Liturgia de las Horas
Propio de los Santos del Perú

Oferta # 2

Colección Pbro. Carlos Rosell



Oferta # 3

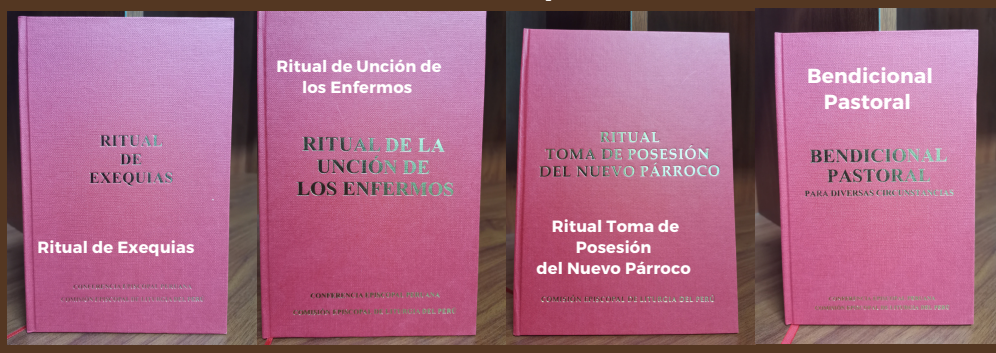
Nueva Oferta #2

Tratado de la Verdadera Devoción
a la Santísima Virgen María

Oferta # 4

Oferta # 5

1 x S/. 30 soles
2 x S/. 50 soles



Oferta # 6

Informes y pedidos

al WhatsApp: 992-901-758

Reparto todo Lima y provincia